

Autodidactismo en estudiantes de la Escuela Municipal del Partido

Self-education in students of the Municipal School of the Party

Pedro Antonio Sánchez Matos¹ (pedroantonio@cug.co.cu) (<https://orcid.org/0000-0003-0035-6042>)

Cristina Savón Leyva² (cristina@cug.co.cu) (<https://orcid.org/0000-0002-9850-3452>)

Resumen

En este trabajo los autores tratan el problema referido a cómo fomentar el autodidactismo para el logro de dirigentes reflexivos desde el protagonismo estudiantil en las Escuelas del Partido. Con el objetivo de analizar los aportes que existen en cuanto al tema referido. Por otra parte, se hacen sugerencias metodológicas para contribuir al mejoramiento de este aspecto, como un elemento importante en la comunicación pedagógica que ocurre en el referido espacio. Para su realización se emplearon métodos teóricos como: análisis y síntesis, inducción y deducción, modelación y hermenéutico, que permitieron sistematizar aportes de otros autores y favorecieron la elaboración de la propuesta, para influir en el desarrollo de dicho proceso. El estudio permitió, asimismo, corroborar que resulta imprescindible educar el hábito de orientarse por sí solo de manera integral. En este sentido, el aspecto educativo resulta una oportunidad insuperable. Por otro lado, su aplicación propició resultados favorables respecto al objetivo planteado en tanto, para la evaluación de la idea se emplearon otros métodos empíricos como: la consulta a especialistas y usuarios, de donde se obtuvo la valoración de: pertinente, necesario y adecuado.

Palabras clave: autodidactismo, formación ideopolítica, enseñanza partidista, enseñanza-aprendizaje, reflexión política.

Abstract

In this work, the authors deal with the problem of how to promote self-education for the achievement of reflective leaders from the students' protagonism in the Party Schools. With the objective of analyzing the existing contributions regarding the referred topic. On the other hand, methodological suggestions are made to contribute to the improvement of this aspect, as an important element in the pedagogical communication that takes place in the referred space. Theoretical methods such as: analysis and synthesis, induction and deduction, modeling and hermeneutics, which allowed systematizing contributions of other authors and favored the elaboration of the proposal, to influence the development of this process, were used for its realization. The study also made it possible to corroborate that it is essential to educate the habit of orienting oneself in an

¹Máster en Ciencias. Profesor Auxiliar. Universidad de Guantánamo, Centro Universitario Municipal de Yateras. Guantánamo. Cuba.

² Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular. Universidad de Guantánamo, Escuela de Formación doctoral. Guantánamo. Cuba.

integral manner. In this sense, the educational aspect is an unbeatable opportunity. On the other hand, the application of the study produced favorable results with respect to the proposed objective, since other empirical methods were used to evaluate the idea, such as: consultation with specialists and users, from which the following evaluations were obtained: pertinent, necessary and adequate.

Key words: autodidacticism, ideopolitical training, partisan teaching, teaching-learning, political reflection.

Generalidades acerca del autodidactismo

En los análisis realizados acerca del tema, la formación ideopolítica ha sido un asunto tratado con reiteración por diversos líderes, autores y especialistas. Entre ellos, coinciden Castro (1961, 1982); Lenin (1973); Krapivin (1983); Partido Comunista de Cuba (2012); Álvarez (2015); Deroncelet, Sánchez y Paz (2018); Sánchez, Denis y Castillo (2018).

Dentro del referido proceso, es necesario destacar algunas investigaciones que desde las aristas pedagógicas se refieren al autodidactismo, autoaprendizaje, aprendizaje autónomo o autoeducación. Términos que, aunque no son idénticos, sí tienen cierta semejanza. En este sentido, hay investigadores internacionales y nacionales que han investigado dicho asunto al proponer ideas interesantes. Entre los primeros se destacan Krapivin (1983); Oliva y López (2019); Jerónimo, Yániz y Carcamo (2020). En el caso cubano, se destacan Chávez (1989), Fariñas (2014).

Por otra parte, en la formación ideopolítica (para la existencia de una actitud autodidacta en los estudiantes del Sistema de Escuelas del PCC) es importante potenciar el real protagonismo del que aprende (Escuela Superior del Partido Níco López, 2014). Esto último es un tema abordado en las ciencias pedagógicas por varios autores, entre los que se encuentran Krapivin (1983); Chávez (1989); Cuadrado y Fernández (2010); Garrido, Palacios, Bello y Pinedo (2010); Álvarez (2015). Dicho elemento debe tener en cuenta la ley y principio didáctico acerca del vínculo escuela-vida. Este último, se aprecia cuando se le da tratamiento en las clases a la práctica partidista, en las demás organizaciones y al contexto de los estudiantes.

Relacionado con la reflexión política, los autores consideran oportuno los aportes de autores guatemaltecos del Sistema de Escuelas del Partido que actualmente han realizado investigaciones en este tema, es el caso de Deroncelet y otros (2018); Sánchez, López y del Toro (2018).

No obstante, a las investigaciones y aportes en cuanto a los aspectos que en este particular se investigan, aún persisten insuficiencias que deben ser resueltas desde la didáctica del espacio de la Escuela Municipal del Partido.

Por consiguiente, en este artículo se trata el problema referido a cómo fomentar el autodidactismo para el logro de dirigentes reflexivos desde el protagonismo estudiantil en las Escuelas del Partido. Mientras que los objetivos se dirigen a analizar los aportes

que existen en cuanto a autodidactismo para el logro de dirigentes reflexivos desde el protagonismo estudiantil. Por otra parte, proponer sugerencias metodológicas para contribuir al mejoramiento de este aspecto, como un elemento importante en la comunicación pedagógica que se da en el referido espacio.

El autodidactismo y el protagonismo estudiantil en las escuelas del Partido

El autodidactismo y el protagonismo estudiantil desde perspectivas dialógicas (en las escuelas del Partido) tienen el objetivo esencial de contribuir a lo que Chávez (1989) refiere como saber desde el saber hacer y el saber ser. Por tanto, la preparación del estudiante debe tener como objetivo principal su vinculación a la práctica partidista y cotidiana, a su realidad. Este aspecto permite dar tratamiento, con este proceder, a la solución de los problemas del territorio, los centros laborales y de estudio. Ello contribuye a prepararlos para su desempeño como revolucionarios. Esto le permitirá, una vez egresados, mantener el interés, la motivación y sentir la necesidad de estudiar y prepararse constantemente, como armas fundamentales para perfeccionar la labor ideopolítica y la dirección del trabajo en esta esfera.

Al respecto, vale retomar las ideas de Krapivin (1983), según la cual, la educación y la autoeducación, desempeñan un papel trascendental en la orientación científica del hombre en el mundo. En correspondencia con esto, el reto de los educadores en las escuelas del Partido radica en lograr una dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje que permita cumplir con los objetivos anteriormente señalados, cuestión que concuerda con aspectos referidos por Álvarez (2015). Para ello, su autopreparación integral es clave y el trabajo colectivo deviene en espacio imprescindible. No obstante, aún se requiere de una adecuada contextualización a partir de nuevas necesidades en el campo del Sistema de Escuelas del Partido, esencialmente en las municipales.

A propósito de la educación en el sistema de Escuelas del Partido, se conoce que existen diferentes niveles, que son: el nivel de base que lo constituyen las escuelas municipales, el más numeroso; el nivel provincial y el de la escuela Superior *Níco López*, donde está el nivel nacional. Cada uno de ellos tiene sus características específicas porque está dirigido a grupos de estudiantes diferentes, pero la mayor diversidad se encuentra en el primero de los tres niveles ya que, en él, los profesores poseen distintos grados de preparación, o sea, unos son universitarios graduados y otros son técnicos o bachilleres. Muchas veces sin preparación pedagógica suficiente y por lo general lo que les acompaña es su voluntad de contribuir con el proceso revolucionario de la construcción socialista, desde la tarea partidista que se la ha asignado. Válido en el cumplimiento del deber, pero su carencia de conocimientos didácticos los limita en el desarrollo de habilidades importantes en sus estudiantes. Aquí también los hay que estudian en la universidad.

En cuanto a lo último tratado en el párrafo anterior, también los estudiantes que se asumen en el referido nivel de base, tienen una gama amplia de diferencias culturales,

cognitivas, vocacionales, laborales, etarias. Estas características lo convierten en un espacio particular, con pronunciadas diferencias respecto a otros contextos educativos.

Por tanto, en ambos casos, profesores y estudiantes, resulta necesaria la elaboración de una estrategia de atención personalizada que atienda dichas características, de hecho, compleja. Esta complejidad es un factor a salvar en el proceso de configuración del autodidactismo y las acciones metodológicas que se sugieren, están enfocadas, precisamente en tales particularidades. Por otro lado, también se atiende las diferencias que constituyen los distintos niveles que se refieren más arriba.

Al respecto, ello exige que el perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje se convierta en necesidad insoslayable en las escuelas del Partido (Escuela Superior del Partido *Ñico López*, 2014). Cuestión que coincide con elementos abordados por *Álvarez* (2015) en otros contextos educativos. Aspecto que implica premisa básica para garantizar una sólida preparación científico-técnica, humanística y de altos valores éticos, y políticos-ideológicos. Todo esto, con el fin de lograr dirigentes revolucionarios, en general egresados, cultos, capaces, creadores, aptos y preparados física y mentalmente para cumplir las misiones y tareas que les encomiende la organización partidista.

En tal sentido, el interés de perfeccionar la formación integral de dirigentes y otros revolucionarios, es una responsabilidad y necesidad de las escuelas del Partido (Partido Comunista de Cuba, 2012). Estas instituciones deben buscar, sistemáticamente, nuevas fórmulas para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Ello supone también, cambiar los currículos, la modalidad de aplicarlos y adaptarlos a las problemáticas más actuales de la dirección de la sociedad; lo que implica vincular más la escuela a la realidad que viven los estudiantes. Tareas que guardan relación con los objetivos de la educación superior, pero que requieren de su contextualización a partir de los estudios e investigaciones que se realicen al respecto.

En tanto, enseñar a aprender, aprehender, pensar (*Chávez*, 1989) y reflexionar con racionalidad, espíritu crítico y flexibilidad, se convierte en elemento esencial del cambio educativo. No obstante, los aportes de dicho autor y otros, referenciados anteriormente en las investigaciones de la enseñanza general, ya en el espacio pedagógico de las escuelas del Partido, requieren de aportaciones al respecto. Por tanto, a juicio de los autores de este trabajo, al Sistema de Escuelas del Partido, que asume las características de la universidad, pero con sus especificidades, le corresponde actuar en consecuencia. Lo anterior guarda estrecha relación con la necesidad de fomentar el protagonismo del estudiante, como una necesidad indispensable en el ejercicio de la dirección donde se producen sistemáticamente procesos reflexivos, de orden político esencialmente.

En este sentido, se coincide con *Cuadrado y Fernández* (2010) al plantear que es importante tener en cuenta dos enfoques, uno relacionado con un aprendizaje superficial, orientado hacia la reproducción y otro profundo, orientado hacia la

comprensión del significado. En el caso específico de las escuelas del Partido, debe reconocerse el valor que tiene la práctica concreta, el contexto, para los sujetos que se involucran en el proceso referido, porque de ello depende la importancia que se le imprima por ambos. Por tanto, es imprescindible dar tratamiento inteligente a los principios de la relación entre la teoría y la práctica, y al de la relación de la escuela con la vida, ya que su comprensión por los profesores, propicia que en la docencia se explote el potencial que ellos significan para la enseñanza-aprendizaje en este espacio.

Por eso, los autores consideran importante conducir al estudiante para su participación, involucramiento, investigación constante, indagación y búsqueda de problemas, causas y soluciones, análisis y reflexión, sobre aspectos teóricos y prácticos. Ello favorece llegar a mayor exactitud en el conocimiento. A partir de lo que se potencia, también, el desarrollo reflexivo de los sujetos en su desenvolvimiento. Así entonces, el permanente deseo de aprender y la actitud idónea para ello, son siempre necesarios; cuando alcanzan niveles suficientes, transitan hacia el autodidactismo. Este a su vez, es una virtud, se parece a un *vicío* de aprender; criterios que concuerdan con opiniones de Krapivin (1983), Chávez (1989), Cuadrado y Fernández (2010), Garrido y otros (2010), Álvarez (2015). Se piensa que esa actitud, guiada por el profesor, activista o no, y autoconducida adecuadamente por el estudiante, permite el autoperfeccionamiento de este, pero es importante su orientación correcta.

En tanto, los abordajes de Krapivin (1983), Chávez (1989), Cuadrado y Fernández (2010), Garrido y otros (2010), Álvarez (2015) coinciden en que, aprender sin la ayuda de los demás, es algo que todos hemos hecho en esta vida: leer, pensar, tomar apuntes, comprobar, analizar, valorar; son acciones que se hacen habitualmente. Por lo tanto, no se debe desestimar una forma de aprender que puede ser de gran utilidad en multitud de ocasiones y que las personas que vienen a dichas aulas poseen, al menos en algunas cuestiones de su vida práctica.

En atención al que plantean los autores referidos, a esa persona que aprende por sí misma se le llama autodidacta. Es también, aquella cognitivamente independiente, que piensa y enseña de una manera individual y específica, valorando siempre objetivos propuestos en dichos temas. Este es un ser productivo, que enseña y aprende, que por lo general, motiva a la enseñanza y al aprendizaje a las demás personas. Desde los abordajes anteriores, a juicio de los autores de este artículo, trabajar por fomentar el autodidactismo implica, en primer término, generar una comprensión en los docentes, de que este estudiante posee la experiencia y el conocimiento que ha recibido del contexto en el que se desempeña. Espacio donde se ha desarrollado, tiene un grado de autonomía, toma cotidianamente decisiones y posee la capacidad para responsabilizarse de su propio proceso de aprendizaje. De ese reconocimiento, surge un segundo aspecto, para el que se requiere formar a los profesores sobre el papel que deberán jugar. En este sentido, no serán maestros para impartir un contenido educativo, sino animadores dispuestos a impulsar la capacidad de estudio, exploración y autoformación de los estudiantes participantes.

Autodidactismo, diálogo pedagógico y reflexión política

En lo anterior juega un papel importante el diálogo como instrumento educativo, aspecto esencial de la comunicación pedagógica (Sánchez y López, 2015). El lenguaje del diálogo, significa aprender a mirar a los demás, aceptar una relación de reciprocidad en la que unos y otros cuentan en el mismo plano, para aportar y recibir en un crecimiento conjunto. La formación del educador en este aspecto es fundamental, requiere mantener una actitud abierta al aprendizaje durante dicho momento. Ello implica preparar condiciones que propician el desarrollo de diferentes habilidades, especialmente la reflexión política como intrínseca al campo de la pedagogía del Sistema de Escuelas del Partido.

Desde la perspectiva anterior, los autores de este tratado piensan, que aquello ocurre porque, aun cuando el profesor tenga un nivel académico o científico superior al de los estudiantes que participan en el proceso, lo que no siempre es así, continuamente habrá algo o mucho que aprender de ellos, ya que son los que participan del proceso laboral y las relaciones que en este se establecen. O sea, la práctica concreta de dirección política que debe transformarse en tanto se transforme su modo de actuación en esta. En tal sentido, el aprendizaje del diálogo, como lenguaje e instrumento para la educación y el logro de un real protagonismo del estudiante, no es cuestión exclusivamente de dos interlocutores, educador y grupo. Este es la posibilidad de interactuar horizontalmente aprendiendo todos de todos y de todo, animados y coordinados por el educador (Sánchez y López, 2015).

De acuerdo con lo anterior, se debe transitar de la sociedad de la enseñanza, hacia la sociedad del aprendizaje. Esto implica encaminarse hacia una actividad educativa centrada en el estudiante y su capacidad de aprender. Ello, por una parte, va a exigir de este último un mayor protagonismo, y unas cuotas de compromiso y responsabilidad más elevadas que las actuales. Por otra, el docente deberá renunciar a su papel central actual y convertirse en consejero, guía y tutor permanente, y pleno del primero, en un grado mucho mayor del llevado a cabo hasta el momento.

Entonces, atendiendo a la referencia precedente, los autores consideran que, en el contexto del Sistema de Escuelas del Partido, resultará necesario reducir porcentaje de horas presenciales y las tareas asociadas a esa presencia. En tanto se incrementa el tiempo no presencial, así como el de los trabajos a realizar en su contexto de actuación. Todo ello, con el objetivo de enseñar de modo que el estudiante aprenda a aprender y a aprehender (Krapivin, 1983; Chávez, 1989; Álvarez, 2015), pero con mayor celeridad y objetividad, a transformar la práctica concreta de manera inmediata y mediata. Cuestión que se garantiza, con mayor firmeza, desde la independencia cognoscitiva y su papel para la labor de los estudiantes. Esta la debe realizar en su contexto de actuación con un nivel altamente reflexivo, acorde con las necesidades de la sociedad a la que le corresponde rendir cuenta de sus acciones.

Los autores consideran que esta forma de aprender tiene sus ventajas ya que: fomenta la curiosidad, la investigación y la autodisciplina; se aprende a resolver los problemas por sí mismo; al no tener que seguir el ritmo de un grupo, se puede dedicar más tiempo a lo que se tiene dificultades y menos a lo que resulta más fácil para el estudiante; es más constructivo; ayuda a formar la personalidad de manera positiva y autorreflexiva; habitúa al estudiante a la búsqueda; reduce la pereza intelectual y eleva la efectividad de sus habilidades, específicamente la de reflexión política. Tener presente esto, permite considerar la importancia de la independencia y la autonomía planteadas por Krapivin (1983), Chávez (1989), Cuadrado y Fernández (2010), Garrido y otros (2010), Álvarez (2015). Esta es una característica del estudiante, que se manifiesta en la actividad que realiza, como muestra de voluntad propia. Ella supedita su actuación a sus convicciones y puntos de vista. Elementos que deben estar acordes con los objetivos supremos de la sociedad socialista.

En consecuencia, se debe lograr un egresado de un aprendizaje y personalidad independientes, mediante la dirección inmediata del docente. A partir de ahí, escalonadamente, hacer de la dirección un elemento más mediato, es ahí su dialéctica. Para alcanzar esto, se debe establecer el camino para ello y guiar al estudiante para obtener el resultado (Krapivin, 1983; Chávez, 1989; Cuadrado y Fernández, 2010; Garrido y otros, 2010; Álvarez, 2015). En tal sentido, se considera por los autores de este tratado, que soltar al estudiante antes de tiempo, es tan incorrecto como mirarlo hacer con indiferencia cuando ha alcanzado mayor madurez.

Último presupuesto donde se reconoce, que el nombrado autodidactismo, no significa que el estudiante esté solo en el estudio. En coincidencia con los autores citados, la actividad independiente, entonces, se hace imprescindible cuando ellos se autodirigen y hacen coincidir sus intereses con el objetivo de la actividad. De ahí que, en las clases del Sistema de Escuelas del Partido, los autores consideran, se requiere contextualizar:

- La orientación completa del proceso a seguir en la actividad aprendizaje-autoaprendizaje y las vías para auto orientarse. Aquí deben demostrarse las herramientas necesarias, así como la concepción clara de los objetivos de la actividad de aprendizaje y su relación con la práctica concreta del estudiante de manera contextualizada.
- En tanto, resultan necesarios, el nivel de conciencia de los motivos, las necesidades, causas y consecuencias de la actividad de aprendizaje para transformar la práctica concreta donde actúa el estudiante con un carácter contextualizado.
- Asimismo, es imprescindible, la planificación y regulación de su actividad, de modo que sus resultados, así como los modos para lograrlos, concuerden con los objetivos y se basen, en sus posibilidades para obtenerlos en el contexto donde se desempeñan.

Por otro lado, los autores de este trabajo consideran, también que, para el estudiante, en las escuelas del Partido, convertirse en autodidactas, requerirá aprenderlo y aplicarlo desde su propia formación. Eso implica, ser protagonista de su aprendizaje. Ello no consiste solamente en que hablen más en clases, sino en la calidad de esta participación tanto en el contexto académico, como su aplicación en la práctica concreta de su objeto social específico (Krapivin, 1983; Chávez, 1989; Cuadrado y Fernández, 2010; Garrido y otros, 2010; Álvarez, 2015). Por tales razones, para el caso de las escuelas del Partido se proponen las exigencias siguientes:

- Dicha calidad se mide al: resumir, analizar y evaluar los aspectos claves de un contenido trabajado: darles oportunidades para encontrar su camino a través del conocimiento, explorar una participación como parte del proceso de aprendizaje en lugar de solo recibir el producto terminado del pensamiento de otras personas. Por otra parte, en los propios comportamientos de los sujetos en su contexto de actuación y las diferentes tareas que les asignen. Esto es su autorreflexividad.
- Convertir a estos tipos de estudiantes en buscadores, exploradores y cuestionadores sistemáticos, problemas, causas, responsables, soluciones, de la práctica cotidiana en su contexto de actuación, en lugar de creyentes en verdades hechas. Para ello necesitan las herramientas que le permitan andar solos.

A propósito de andar solos, es decir de aprender por sí mismos de la teoría, de la práctica y de la interrelación entre estas, el sujeto necesita de herramientas que guíen su actuar. Es en la investigación, sus métodos y procedimientos donde encuentra un apoyo importante para cumplir tal propósito. Pero también, en la didáctica de autoaprender y apoyando a los referidos métodos, el estudiante organiza sus potencialidades cognitivas para extraer de la nombrada interrelación, lo que necesita en su acervo político, cultural, ideológico y otros. En este sentido, son válidas los criterios de Lopes y Frateschi (2013) donde comprenden la cultura científica, como parte de la formación ciudadana.

Al respecto, resultan significativas las estrategias de aprendizaje que cada estudiante o grupo de ellos sean capaces de establecer (Jerónimo y otros, 2020). Ello implica, sin lugar a dudas, que dicho sujeto pueda organizar todo el proceso de la autogestión de sus propios conocimientos. No obstante, sigue siendo el profesor un pilar importante ya que este puede corregir, orientar, controlar y estimular la actividad independiente que ha seguido el primero, sin obstruir la manera con que este lo haga.

Así entonces, para la referida conversión, vale implicar al estudiante de manera participativa en procesos de intercambio y aplicación con grados progresivos de dificultad para alcanzar niveles superiores en su preparación integral. Sin embargo, vastas potencialidades existen y se amplían con la generalización del uso de las infocomunicaciones, porque se crea un espacio de búsqueda e intercambio muy

efectivo para tal efecto. Este debe ser racionalmente explotado por profesores y dichos sujetos.

En tal sentido, a la práctica que se está haciendo referencia más específicamente, es a la dirección política de la sociedad cubana. Este es un contexto nuevo, con una riqueza integral de aspectos sociológicos, políticos, psicológicos, económicos, jurídicos y culturales generales. Ello permite adentrarse en aristas necesarias para el desarrollo de Cuba y su aportación al futuro pensamiento científico social del planeta.

En este particular, toda la novedad del proceso existe como premisa de un desarrollo planificado, pero no vivido. En tanto, la propia planificación sufre cambios sistemáticos que se propician por la dinámica del país y la vorágine que atraviesa el mundo en su conjunto. En consecuencia:

- Dichos estudiantes deben aprender a pensar con cabeza propia, es decir, con independencia, a dialogar para la elaboración conjunta del conocimiento. En tanto, deben relacionar juicios, saberes, experiencias, consultar obras y expertos, saber distinguir lo que conoce de lo que no sabe. Asimismo, necesita reconocer que no tiene una comprensión genuina de algo: el reconocimiento autodirigido de la ignorancia es necesario para la adquisición de lo nuevo.

En tal sentido, se trata de enseñar a pensar de modo reflexivo puesto que, a juicio de los autores de este trabajo, el pensamiento no se da siempre de esta forma; es algo que debe ser condicionado. Ese condicionamiento se logra a través de un proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador. En este, deben dirigirse las habilidades de los estudiantes en cuestión, hacia los objetivos que se plantean, tanto sociales como particulares del contexto.

- Debe lograrse como consecuencia de todo esto, que el estudiante asuma la responsabilidad consciente de su aprendizaje, implicándose activa y voluntariamente en el proceso. Aunque, de la implicación y el grado de participación se ha referido en otro momento del trabajo, aquí se reitera.

No obstante, también se trata, de manera particular, de alcanzar el nivel consciente en los conocimientos y acciones que realice dicho estudiante en su vida laboral, ya sea de dirigente político, administrativo, sindical o como trabajador. Al respecto, porque se saben las características democráticas que se declaran en el proceso de dirección política de la sociedad cubana. Características que aún deben ser asumidas conscientemente por la sociedad; la cual configura el sujeto colectivo de dicho proceso. En ello tienen un papel preponderante, las organizaciones a las que se subordinan los sujetos cuando son reservas de dirigentes de diferentes niveles.

- Asimismo, otra cuestión que los autores consideran, es que una concepción didáctica en las escuelas del Partido, debe potenciar el paradigma de la escuela de formación integral referida de alguna manera por Lenin (1973), Krapivin

(1983), Partido Comunista de Cuba (2012), Álvarez (2015). Al respecto, como se puede apreciar, esto ha sido una ocupación constante de la dirección de la Revolución cubana, de las ciencias políticas y sociales en Cuba. En esta dirección, fomentar el protagonismo del estudiante.

- En tal sentido, un estudiante protagónico, se caracteriza por la curiosidad constante. Aspecto que demuestra con las preguntas que realiza al profesor, a sus condiscípulos y a otros especialistas. Son parte de este protagonismo, además, el nivel de independencia en los criterios que aporta dentro y fuera de las clases, e incluye su desenvolvimiento y modo de actuación en la práctica de dirección política de la sociedad.

En consecuencia, contribuir al autodidactismo, debe lograr que el proceso de enseñanza-aprendizaje se caracterice por:

- Su cientificidad.
- Su carácter dialógico productivo.
- La actitud activa, productiva y participativa del que aprende con una visión praxiológica.
- La reflexión profundamente crítica y autocrítica, en consonancia de las necesidades de su objeto social y las aspiraciones colectivas para atender la construcción del socialismo cubano.
- La búsqueda de una identidad personal, local, nacional y universal y su escala de valores, acorde con las exigencias de la sociedad socialista cubana, en correspondencia con los aspectos normados en los documentos rectores y la creatividad colectiva.

En fin, donde el que aprende es consciente, no solo de lo que aprendió, sino de cómo, para qué aprendió y su aplicación en la práctica concreta.

De acuerdo con lo abordado hasta aquí: ¿Dónde, cómo y con qué garantizar ese autodidactismo dentro de las escuelas del Partido?

Según la interrogante planteada, en el Sistema de Escuelas del Partido, la pedagogía y didácticas que deben predominar, son aquellas que fomentan, enriquecen y estimulan el aprender por sí solo. Al cumplir esta máxima, el profesor activista o el profesional de este tipo de educación, atiende aspectos esenciales de los objetivos que se proponen en particular.

En el contexto referido, la relación entre los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje, es exactamente lo que, a juicio de los autores del trabajo, da la particularidad a los criterios de formación de sus estudiantes. Los métodos deben conducir a la autoformación de estos, a través de la investigación, la solución de problemas extraídos del contexto de actuación, el trabajo independiente, la aplicación de técnicas productivas, problémicas. En tanto, estos deben propiciar indagar,

cuestionar la teoría y la práctica, buscar evidencias, elaborar hipótesis, probar, experimentar, desarrollar los procesos mentales que favorecen la solución de problemas y la autorreflexividad.

Por tales razones, partiendo de los abordajes que hacen Krapivin (1983), Chávez (1989), Cuadrado y Fernández (2010), Garrido y otros (2010), Álvarez (2015) los autores piensan que los medios, tienen una función vital en este espacio, pero sobre todo son imprescindibles: las obras martianas, los documentos del Partido, las reflexiones del Comandante en Jefe, los discursos de Raúl y Díaz-Canel; así como la prensa, los documentos generados por la propia actividad de las organizaciones. En tanto, las guías de observación de videos y estos últimos, se unen a los métodos y los demás componentes del proceso docente educativo. Asimismo, se potencian en un adecuado escalonamiento de formas que dan una mayor coherencia a la estructura dinámica de este último.

En este sentido, es sumamente importante que la organización externa del proceso propicie formas variadas de este tales como: conferencias, autopreparación, seminarios, clases prácticas, consultas, talleres, clase encuentro, la actividad tutorial, la clase visita. La experiencia demuestra que estos deben ser adecuadamente ubicados en su interacción con los métodos y demás componentes, y puedan garantizar el efecto deseado. Todo ello debe contribuir de modo coherente al perfeccionamiento de la habilidad de reflexión política, unido al resto de capacidades que requiere este estudiante para actuar en su quehacer diario.

A consideración de los autores, la evaluación constituye, dentro de las escuelas del Partido, un proceso integral, permanente y sistemático. Esta, abarca no solo a los estudiantes, sino también al sistema de formación en su conjunto. En tanto, está presente en todos los momentos y debe acercarse a las vías, formas y métodos de la evaluación del trabajo del Partido. Esta es también, un elemento imprescindible para la educación del autodidactismo como forma de actuación en los sujetos de dirección política de la sociedad cubana.

En consecuencia, el profesor profesional y el activista, deben concretar elementos que guíen al estudiante desde posiciones no paternalistas, pero sí orientado en:

- ¿Para qué aprender? (objetivo).
- ¿Qué debe lograr? (contenido).
- ¿Cómo alcanzarlo? (métodos y procedimientos).
- ¿Dónde encontrar los elementos que le permiten asimilar, consolidar y profundizar en el contenido de lo que aprende? (medios de enseñanza, materiales, otros recursos). En este último caso, también constituyen medios y recursos para aprender, la propia organización a la que pertenece el estudiante, los centros laborales de estos y las formas de relacionarse con otras cuestiones de la práctica donde actúa dicho sujeto.

- ¿Cómo resumir y anotar los aspectos esenciales del contenido leído, escuchado u observado? (método de estudio independiente)
- Por último ¿Cómo y dónde utilizar lo aprendido? (utilidad práctica de los conocimientos y vías de su ejecución)

Por otro lado, el colectivo de profesores debe tener en cuenta ¿cómo evaluar lo asimilado por estos estudiantes y en qué momentos? En tal sentido, los resultados evaluativos son producto del análisis de todos los estudiantes y del colectivo pedagógico, a través de un proceso de heteroevaluación: evaluación, coevaluación y autoevaluación. En él, el profesor expone puntos de vista y cada uno emite el criterio sobre el desenvolvimiento del otro y el suyo propio, mediante entrevistas cruzadas, por par; desde el punto de vista metacognitivo. Al mismo tiempo, le permite aprender, cómo planifica su tiempo de aprendizaje. En tanto, se pone en práctica en todas las formas organizativas empleadas en el proceso.

Se trata de propiciar, con la interacción de las categorías aprendizaje y evaluación en sus diversas variantes, sin olvidar las otras, aumentar el pensamiento e independencia del estudiante. A partir del fortalecimiento de su capacidad creadora y reflexiva, sacarlo de la pasividad. Ello permite propiciarles un alto nivel de actividad, lo que crea motivaciones, expectativas, intereses y una nueva actitud de autosuperación. A juicio de los autores, el concebir al revolucionario dirigente o no, estudiante, como un permanente autodidacta, proporciona hacer más científica la dirección o el cumplimiento de la misión que le corresponda. Ello comienza a transformar, en gran medida, los criterios de formación. En este sentido, queda clara la necesidad de potenciar el protagonismo y el autodidactismo como vía de la transformación creadora de la realidad.

Dicha evaluación no se debe quedar únicamente en los momentos académicos de la escuela o los espacios pedagógicos, sino que necesita trascender momentos y espacios no puramente docentes. Aquí, el nexo entre teoría y práctica es esencial (Escuela Superior del Partido *Nico López*, 2014; *Álvarez*, 2015) y se manifiesta a través de la actitud científica de los egresados del Sistema de Escuelas del Partido y su capacidad para interpretar de manera dialéctica los fenómenos a los que se enfrenta cotidianamente. Asimismo, contribuir a su transformación en consonancia con las aspiraciones de la organización a la que pertenece y la sociedad en general.

Se piensa que la autopreparación en el contexto de las escuelas del Partido, es consustancial a todo el proceso de formación y capacitación que se da en este, pero trasciende estos. Ella refuerza, en estos estudiantes, el sentido de independencia en la medida que las acciones planificadas promueven el desarrollo de habilidades, conocimientos y actitudes, para aprender con autonomía. Pero también la responsabilidad ante la necesidad de transformar la realidad.

Del mismo modo, la escuela y su didáctica, crean el hábito de constante estudiar y superarse, imprescindible para todo revolucionario. Por eso, si se desea transformar

dialécticamente sujeto y objeto, es necesario tener las herramientas teóricas y prácticas que se requieren para ello. Tales herramientas se adquieren en un proceso dialógico participativo, expresado en los espacios educativos, pero con la intencionalidad dirigida por el profesor de modo que cree las condiciones didácticas y psicosociales para ello.

En tal sentido, la esencia de dicho proceso, radica en la asimilación independiente, otorgándoles a los estudiantes un papel protagónico en su propio proceso de formación. Al considerarlos capaces de ser y de hacer de forma responsable, independiente y comprometida, favorece el vínculo teoría-práctica del Partido (Escuela Superior del Partido *Nico López*, 2014; Álvarez, 2015) y cotidiana, desde una postura científica y reflexiva. Tal proceso es consustancial a la misión de cada participante, pero no se da espontáneamente, el profesor tiene la tarea de garantizar el clima propicio. Ello estimula la búsqueda de los problemas que surgen en el entorno donde se desempeñan los estudiantes, sus causas y soluciones posibles.

Asimismo, la autosuperación, proceso mediante el cual el estudiante se convierte en gestor de su propio conocimiento, permite que afloren nuevos tipos de relaciones entre las organizaciones y centros donde desarrollan sus funciones, las demandas de formación y el desempeño como egresado.

Por otro lado, se estimula el pensamiento, como proceso activo del reflejo de la realidad en la dirección del Partido Comunista de Cuba y otras organizaciones. Este es mediatizado por el conocimiento científico del fenómeno social, motivaciones, vivencias, experiencias y valores que tiene el sujeto, el cual se orienta al análisis crítico de su propia práctica de dirección (Krapivin, 1983; Chávez, 1989; Cuadrado y Fernández, 2010; Garrido y otros, 2010; Álvarez, 2015).

De esta manera, siguiendo la lógica del proceso de formación, el estudiante gestiona su propio aprendizaje, es decir, aprende a aprender (Krapivin, 1983; Chávez, 1989; Cuadrado y Fernández, 2010; Garrido y otros, 2010; Álvarez, 2015). En este sentido, se convierte el método investigativo en sostén teórico de la autogestión del aprendizaje. Mediante este proceso se produce el autodesarrollo profesional de dirigentes y otros revolucionarios a través de vías, métodos y procedimientos que les permiten, de forma no estructurada y autodidacta, apropiarse de conocimientos, habilidades y valores. Estos últimos, adquieren su manifestación práctica (Escuela Superior del Partido *Nico López*, 2014; Álvarez, 2015) en los diferentes contextos de actuación. En este sentido, convierte el estudio en una actividad productiva y viceversa.

De esta forma, el dirigente o revolucionario en general, devenido estudiante, ya como egresado, crea motivaciones, expectativas e intereses. Así aprende a buscar por sí, explorar las potencialidades a desarrollar por él, las posibilidades de apropiación del nuevo contenido, con o sin la ayuda del profesor, que le facilite desarrollar diferentes habilidades en el desempeño, por ejemplo: las de dirección.

En consecuencia, los participantes, asumen activa y responsablemente con relación a su aprendizaje, vinculando lo individual con las necesidades comunes. De esta forma, la

gestión del aprendizaje por sí mismos, se expresa en la capacidad adquirida en la escuela y en el puesto de trabajo. En este sentido, el método investigativo es clave y se produce, como consecuencia: la profundización de los conocimientos, desarrollo de las habilidades y la consolidación de valores éticos, políticos e ideológicos. Todo lo cual, estará en un estadio cualitativamente superior, descrito a través de una espiral hermenéutica. El resultado de esto, se concreta en el perfeccionamiento del desempeño del egresado.

Para lo anterior, es necesario lograr, no solo la apropiación de conocimientos y estrategias de acción cognitivas, sino también el desarrollo de recursos personológicos esenciales, que tengan un carácter productivo. Esto último implica, entre otros factores, la estructuración de la enseñanza en forma de descubrimientos y solución creativa de problemas de la propia práctica del estudiante una vez egresado.

Por otra parte, de los análisis realizados en las obras referidas hasta aquí se pudo comprobar que, aunque en algunos de los casos se refiere a la participación como elemento fundamental en las clases dentro del sistema de escuelas del Partido, aún existen limitaciones en las propuestas dirigidas a fomentar el autodidactismo en este contexto.

Sugerencias metodológicas para el desarrollo del autodidactismo desde el protagonismo de los estudiantes para la búsqueda de sujetos reflexivos

Basados en los referentes consultados, los resultados de los instrumentos aplicados y la experiencia como docentes e investigadores, los autores de este tratado, proponen las siguientes sugerencias para el fomento de la habilidad de reflexión política y la formación del autodidactismo, a partir de potenciar el protagonismo del estudiante:

- Concebir formas organizativas que por su esencia exijan la actividad práctica de los estudiantes. Al respecto debe disminuirse el número de conferencias, que se trabajen fundamentalmente para presentar nuevos contenidos y dirigir el trabajo independiente hacia el desarrollo de habilidades investigativas y profesionales.

En este sentido, muestran gran potencialidad, las clases visitas. De ellas se parte para la discusión, debate, diálogo, teóricos, como forma de demostrar la asimilación, a nivel cognitivo, de aspectos de la práctica observados y las probables propuestas a soluciones que se planteen en dichos espacios pedagógicos. En este sentido, el profesor debe aprovechar la oportunidad para orientar otras tareas docentes que permitan que dicho estudiante, se enfrente a situaciones diversas desde los objetivos que le corresponde como parte de su trabajo actual y futuro.

Entonces ¿Cómo lograr el propósito pedagógico referido? En este caso, el estudiante debe llevar guías que le permitan indagar, investigar, conocer el funcionamiento del centro u organización visitada. Estas guías, que no debe ser la misma para todos los estudiantes, ya que se realizan individuales y grupales de manera que pueda indagarse sobre la integralidad del objeto en cuestión, se elaboran en momentos anteriores, de manera bien pensada colectiva y corregidamente. Para esto último, es importante

realizar pilotajes con todos los instrumentos elaborados para evitar equívocos que impidan progresar en la relación del proceso pedagógico con la práctica concreta y sus probables consecuencias cognitivas.

- Propiciar que el estudiante se forme y desarrolle directamente en la actividad de dirección política u otras que realiza en función de la misión que le corresponde. Para esto, tener presente la relación teoría-práctica como principio de dirección y organización en el proceso de formación. Pues, como se sabe, la teoría no abarca, como generalización de la práctica, la diversidad de matices que encontramos en la vida misma.
- Considerar que la educación de los revolucionarios, no comienza ni termina en la escuela, sino que es un proceso continuo durante toda la vida profesional política. Al respecto, se ha de convertir al estudiante en su propio mentor. Por cuanto, el propósito es aprender a aprender, pensar y actuar por sí, y estimular la capacitación en las áreas donde él realiza sus funciones, enfrentándose a casos reales, no planificados.
- Propiciar la participación investigativa del estudiante en el componente laboral, proceso de dirección política de la sociedad cubana, que facilita que el conocimiento, fundamento teórico que sustenta su actuación, se convierta en una necesidad consciente para él. Asimismo, trabajar para lograr la conciencia de que, la formación en función de su misión, es un proceso de dirección pedagógica que exige ineludiblemente, la excelencia profesional de quienes desarrollan esta función directiva.
- Trabajar por resolver la contradicción, que con regularidad se presenta entre las necesidades de la práctica de dirección de los dirigentes y otros revolucionarios, y la teoría que se domina. Ello será posible si el estudiante adecua de manera creadora esta teoría a la realidad que se le presenta. Para esto último, debe seleccionar y aplicar los métodos de la ciencia, conforme a las necesidades del contexto donde actúa.

Ello implica que, la escuela con sus profesores, educación y formación política e ideológica institucionalizada, son los que deben guiar esos primeros pasos, pero lo deben acendrar de modo que perduren y se configuren en rasgos de su personalidad, de su comportamiento diario.

En particular, los métodos, medios y otros recursos que se escojan, han de contribuir a incentivar y propiciar la capacidad reflexiva.

Al respecto, se hace necesario desarrollar la habilidad de reflexión política en dichos sujetos. Ello propicia que los estudiantes una vez egresados, cuenten con recursos cognitivos que les permitan evaluar su propia práctica y buscar soluciones efectivas para aquellas limitaciones que afectan los resultados de su labor. En esto les son

válidos, también, los métodos de crítica y autocrítica, coherentemente enlazados con los del proceso de enseñanza-aprendizaje.

- Los componentes académico, laboral e investigativo, deben manifestarse a través de una relación sistémica con una jerarquía dinámica, pero también una comunicación pedagógica que asuma las características personalológicas, contextuales y colectivas de los tipos de estudiantes del grupo. Además, destaque al docente como líder en función del desarrollo cognitivo de estos, como excelente comunicador.

El ser humano tiene capacidades aún sin determinar. En tal sentido, cada paso que se dé en la búsqueda de potencialidades es crucial para su futuro. Ello presupone una pedagogía creativa e innovadora. A partir de esto, el profesor que se desempeñe en el contexto que se analiza, tiene la tarea de estimular dichas capacidades y potencialidades; ayudar a que los estudiantes que asume, se autodescubran y avancen conforme a las necesidades individuales y colectivas.

En consecuencia, esos docentes constituyen entes que intervienen en el desarrollo de los estudiantes del Sistema de Escuelas del Partido. Por tanto, le es imprescindible la búsqueda constante de vías y otros recursos que le permitan cumplir con la misión que al respecto se les ha otorgado.

Consideraciones finales

Los análisis realizados en los autores consultados, permitieron determinar que existe coincidencia en la necesidad de fomentar formas de aprendizaje que ponga al estudiante como protagonista del proceso y no mero escucha. Las concepciones concuerdan en que se logrará un egresado independiente mediante la dirección inmediata del docente. Se aprecia, de modo general que se requiere la excelencia profesional del colectivo pedagógico, el cual deberá renunciar a su papel central para convertirse en consejero, guía, tutor, orientador permanente, y pleno del estudiante, en un grado mucho mayor del llevado a cabo hasta el momento. En tanto, estos aspectos requieren mayor abordaje en las investigaciones sobre la pedagogía del Sistema de Escuelas del Partido.

Las sugerencias metodológicas, propuestas en este trabajo, constituyen un elemento necesario salido de la experiencia docente de los autores. Tarea que requiere, para ser generalizadas, de la práctica de los pedagogos que imparten las diferentes materias o acciones de capacitación y/o superación.

Los positivos resultados de la aplicación práctica de estas acciones por los autores de la investigación y las consultas realizadas a especialistas y usuarios, permite afirmar que ellas constituyen una alternativa en la didáctica de la Escuela Municipal del Partido y otros niveles del sistema. Al respecto, en la evaluación de la idea por el criterio de especialista, se precisó una valoración de pertinente, necesario y adecuado. Con ello coincidió entre el 82 y el 89% de los consultados.

Referencias

- Álvarez, F. (2015). Aprendemos construyendo juntos. *Boletín Pensar y actuar en revolución*, (2), 11-24.
- Castro, F. (1961). *Discurso IV reunión nacional de las Escuelas de Instrucción Revolucionaria, efectuada en diciembre de 1961*. La Habana, Cuba: Editora Política.
- Castro, F. (1982). *Informe Central al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*. La Habana, Cuba: Editora Política.
- Chávez, J. (1989). *Se aprende a aprender*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Cuadrado, I. y Fernández, I. (2010). *Los estilos de aprendizaje de los alumnos universitarios como elemento clave para la adquisición de competencias en la universidad del siglo XXI*. Trabajo presentado en el VII Congreso Internacional de Educación Superior. La Habana, Cuba.
- Deroncelet, Y., Sánchez, P. A. y Paz, Y. (2018). Hacia el desarrollo de la habilidad reflexionar, una herramienta del cursista en la Escuela Municipal del Partido (EMP). En *Ciencia e Innovación Tecnológica, vol. II*, capítulo Ciencias pedagógicas (pp. 8222-8223). Las Tunas, Cuba: coedición Editorial Academia Universitaria–Opuntia Brava. Recuperado de <http://edacunob.ult.edu.cu/xmlui/handle/123456789/73>
- Escuela Superior del Partido Níco López (ESPÑL, 2014). *Cartilla pedagógica para el (la) profesor(a) activista de la Escuela Municipal del Partido*. La Habana, Cuba: Ed. Páginas.
- Partido Comunista de Cuba (PCC, 2012). *Documentos. Compilación de documentos del VI Congreso y la Primera Conferencia del PCC*. La Habana, Cuba: Editora Política.
- Fariñas, G. (2014). *Aprender a aprender en la educación universitaria*. Curso presentado en el IX Congreso Internacional de Educación Superior. La Habana, Cuba.
- Garrido, N., Palacios, B., Bello, V. C. y Pinedo, V. (2010). El auto aprendizaje en los adultos escolarizados y no escolarizados. Trabajo presentado en el VII Congreso Internacional de Educación Superior, La Habana, Cuba.
- Jerónimo, L. C., Yániz, C. y Carcamo, C. (2020). Estrategias de aprendizaje de estudiantes colombianos de grado y posgrado. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, (13), 1-20. Recuperado de <https://doi:10.11144/Javeriana.m13.eaec>
- Krapivin, V. (1983). *Manual de Metodología de autoeducación política*. Moscú: Progreso.

-
- Lenin, V. I. (1973). *Obras escogidas, tomo X*. Moscú: Progreso.
- Lopes, D. y Frateschi, S. L. (2013). Movimientos entre a cultura escolar e cultura científica: análise de argumentos em diferentes contextos. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 6(12), 69-85.
- Oliva, N. y López, J. (2019). Autoaprendizaje en Pequeños Grupos para la Formación de Directores Escolares. Análisis de un Programa Piloto. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, REICE*, 17(1), 55-71.
- Sánchez, P. A. y López, E. (2015). Estado y perspectiva de la investigación de la comunicación pedagógica en el aula universitaria. *Revista EduSol*, 15(51), 75-88. Recuperado de <https://edusol.cug.co.cu>
- Sánchez, P. A., Denis, A. y Castillo, L. (2018). Tareas integradoras para la reflexión en la docencia de la Escuela Municipal del Partido. En *Ciencia e innovación tecnológica, vol. II*, capítulo Ciencias pedagógicas (pp. 8139-8148). Las Tunas, Cuba: coedición Editorial Academia Universitaria–Opuntia Brava. Recuperado de <http://edacunob.ult.edu.cu/xmlui/handle/123456789/73>
- Sánchez, P. A., López, E. y del Toro, A. (2018). Alternativa metodológica para el desarrollo de la capacidad de reflexión. *Edusol*, 18(62), 1-12. Recuperado de <https://edusol.cug.co.cu>